

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

El círculo de la vanidad.

Vappereau, Jean-Michel.

Cita:

Vappereau, Jean-Michel (2006). *El círculo de la vanidad. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/527>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/Bus>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CÍRCULO DE LA VANIDAD

Vappereau, Jean Michel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

La lingüística está en detención desde 1957. No puede haber lingüística de la enunciación. El paradigma freudiano es necesario como preliminar para que la lingüística exista como ciencia. Ello tiene por consecuencia una doctrina de la ciencia diferente de aquella en vigor hoy.

Palabras clave

Freudismo Lingüística Lógica Ciencia

ABSTRACT

THE CIRCLE OF THE VANITY

We raise the question to know why linguistic that has given his first marvelous result with the Phonologie of Troubetzkoy, after B. de Courtney and F. de Saussure, is interrupted in 1957 with syntactic's structure by Chomsky. Our analysis conducted us to the conclusion that is not possible to construct a linguistic of the enunciation because it depends of externs conditions at linguistic"

Key words

Linguistic Logic Freudism Science

No habrá escapado a nadie que desde el descubrimiento o el re-descubrimiento en una época reciente de la estructura del fonema por Baudouin de Courtenay a fines del siglo XIX y, a partir de este hecho, de la constitución efectiva de una fonología científica por Troubetzkoy en el siglo XX, no haya vuelto a pasar nada notable en lingüística en la segunda mitad del último siglo. El éxito internacional de las gramáticas superficiales concebidas como sistemas formales por Chomsky, a las que buscará reunir según el método de la geometría puesto al día por Félix Klein en su programa de Erlangen, no ha producido los efectos y la continuación esperadas por los sostenedores de esta lingüística transformacional.

Es preciso notar cómo esta corriente, la más reciente, incluso si comienza a envejecer - 1957 es el momento de las Estructuras Sintácticas - ha sido acompañada, y ella misma ha querido devenir la promotora, de una doctrina de la ciencia, extremadamente débil por su empirismo, con consecuencias extremadamente perjudiciales por sus efectos discursivos reaccionarios. Se trata de un caso histórico de duda y de incredulidad que conduce a las peores creencias. Las creencias religiosas siendo así favorecidas por los eruditos que no son capaces de responder a las necesidades lógicas ligadas a la condición del sujeto de la ciencia, para nosotros se trata del sujeto del lenguaje en un contexto dominado por la categoría de la existencia, esta situación no puede conducir más que a la guerra total.

Como lo recuerda Léo Strauss, las religiones no están dispuestas a sostener un discurso ecuménico más que en las solas condiciones donde ellas están debilitadas. Si les damos, a falta de hacer frente de manera discursiva a las exigencias del sujeto, la posibilidad de ser dominantes, ningún acuerdo puede ser esperado del lado de las religiones entre ellas, es lo que llamamos la guerra total.

Nuestra respuesta a la situación que se está instalando en un delirio global, es metódica primero antes de devenir técnica en su efectuación y su efectividad literal, incluso matemática, necesaria.

Debemos comenzar por definir el hecho mayor de la palabra en una lengua, su papel, y subrayar que no puede haber ciencia del habla

No hay entonces lingüística de la enunciación. No puede haber ciencia del valor sin una doctrina de la enunciación. Esta doctrina es de razón pero no es científica. La razón se ha movido desde Freud, la razón no es solamente la científica.

Precisemos nuestra tesis metodológica. El inconsciente de Freud es un preliminar, una condición necesaria, de la ciencia en materia de lingüística, de economía, de antropología y de política.

El lcs. freudiano es la sigla de una cuestión preliminar que permanece bastante desapercibida a nuestros científicos en su vanidad, planteada a propósito de la práctica del lenguaje mismo y que interroga el acto de la lectura, luego de la escritura, a fin de precisar la necesidad de la palabra, de la verdad y de la mentira.

Este estudio se acompaña de un compromiso discursivo que presenta condiciones éticas que no pueden ser impuestas a los sujetos. Ellos deben someterse a ellas si lo desean y lo deciden, esto constituye la razón del carácter no científico de este método.

Reconocer la necesidad en la época de la ciencia de este discurso permite desplegar una doctrina de la ciencia menos sumaria y menos estúpida que la del círculo de Viena retomada por los lingüistas americanos y todo el mundo después de Chomsky.

Es seguro que hay condiciones necesarias para que este paradigma freudiano se ejerza y que el discurso analítico como tal tenga lugar.

El paradigma de la investigación freudiana

Si los animales hablan, los perros ladran, los peces se colorean, otros mamíferos adoptan posturas, los cangrejos se disfrazan, ubicamos así en tal palabra todos los hechos de la parada sexual y de determinación del territorio observados por la etología, la cuestión vuelve a interrogarse sobre el pasaje de esta función imaginaria a su función simbólica en el lenguaje. Promesa, orden, don, verdad, cuál es esta Ley de la palabra que se distingue de lo imaginario del cuerpo sin situar por encima a la especie del habla que deviene sujeto por encontrarse allí sujeto.

Parece más bien que el mamífero va a devenir vertical si se cuelga del lenguaje para superar su estado, vuelto débil por el hecho de una pre-maturación fisiológica. La entrada en el lenguaje se produce por el hecho de un trauma, la buena enfermedad, que viene de las orejas, un agujero que Freud designa con el término *Uverdrang*, represión originaria, escena primitiva. El psicoanálisis descubre con Lacan esta causa en el malentendido de los padres. "Ellos no se oyen gritar" por el hecho de que hablan y que ello lo olvidan, detrás de lo que creen decirse, en lo que se oye por el niño. Así el psicoanálisis está lejos de confirmar la hipótesis de Rank quien conjeturaba un traumatismo debido al nacimiento, tan fisiológico como el déficit que ella impone como necesario, a fin de tratar de superarlo y que no da cuenta del factor constitucional propio a cada neurosis (leer Freud en *Inhibición, síntoma y angustia*).

Escribiremos ese acontecimiento del cuerpo gracias a un objeto topológico bastante poco estudiado a pesar de Desargues, la recta infinita anotada: D.I. (*droite infinie*), es un agujero real en el cual el sujeto no piensa en tanto él lo constituye, el sujeto está en el agujero así determinado, está alrededor, la evidencia misma.

A partir de allí, la filosofía de Aristóteles puede crear la lingüística bajo el aspecto de su silogística, es el nacimiento de la lógica, pero algo se olvida de manera necesaria, la verdad puede decirse siempre no toda. Desde A. Tarski (fin de los años treinta) su definición está puesta al día dibujando el borde de la ciencia, como una estructura gramatical imposible de pensar toda, es su concepción semántica de la verdad que vira en paradigma del lenguaje.

Tarski es el promotor en la lógica matemática de la noción de metalenguaje que él introduce para precisar las condiciones del discurso científico. El discurso no debe ser semánticamente cerrado, el predicado de verdad tal como él lo ha construido debe ser escrito en un metalenguaje de la teoría.

Ahora bien, los trabajos de lo que va a devenir la teoría de la demostración muestra que desde que una teoría trata a los números entre sus objetos, desde que ella contiene a la aritmética, esta condición no es más sostenible (segundo teorema de Gödel).

Nuestros campeones del razonamiento clásico deducen de ello inmediatamente, a partir de los grandes teoremas y de las tesis de Church, de Tarski, de Gödel, de Herbrand et de Lowenheim y Skolem, que el esfuerzo de formulación literal deviene perimido cuando es la concepción que se hacen de la razón lo que está descalificado. las generaciones futuras se doblarán de risa, a menos que haya que llorar a causa de ello. La pieza de bravura se llama "Límites del formalismo o internas de la formalización" (1957) y, para agregar a la confusión general, entre los Psys se quejan de un mundo sin límites, oposición entre límite e ilimitado.

No damos acá el comentario que cualquiera puede hacer de las obras de mala fé de un tipo que se da el lujo de hablar de la formalización de la teoría de las colas en su argumentación. Su propósito consiste en declarar que los métodos de la lingüística no son matemáticas puesto que los matemáticos ac-

tuales no los reconocen como tales. Hay que decir que los lingüistas se atienen a transformaciones tan simplistas en su época arcaica que por supuesto ellos no se arriesgan a inventar las matemáticas no-clásicas de hoy y de mañana. Las colas en cuestión en esta obra son las filas de espera en las administraciones y ante los negocios. hay de qué reír por tanta pretensión en cuanto al juicio llevado sobre el psicoanálisis.

Lo que escapa a la razón científica tiene un nombre, Freud lo descubre como fase fálica y una falta que se impone al sujeto en el lugar que él encuentra como alteridad, es el complejo de castración: impensable frente al sujeto que lo encuentra. Corte correlativo al agujero de partida.

A partir de estos hechos y de estas estructuras sólo aislables desde un discurso, una lógica una lectura, una escritura, la definición del lenguaje se impone volviendo a partir del fonema. Jamás el análisis espectral más fino, ya sea el de la señal sonora que vehiculiza y realiza la lengua, podrá hacer aparecer, producir y dar lugar a un análisis de la significación. Esto por la buena razón que el mismo sonido puede de una lengua a otra tomar valores muy diferentes. La significación no se forma más que por la diferencia, el valor por el sistema de las oposiciones fonológicas que no deben nada a la fonética. Guardando esta última por supuesto su interés pero no debiendo más ser confundida con la fonología. Las enfermedades psicósomáticas están acá para divertir la mala fé y la tontería de quienes no quieren tratar de pensar el escándalo del fonema para la razón clásica de nuestra disciplina.

Así el lenguaje no es un código. Un lenguaje es, como lo escribe R. Jakobson de manera admirable, la necesidad de un comentario, de un metalenguaje. Es el rasgo distintivo, hay lenguaje allí donde el sujeto puede retomar sus palabras en un nuevo discurso que puede tenerse en la misma lengua, se tiene en el lenguaje, sin salir del lenguaje. Es contrario a la rigidez académica así como a la salida en el más allá deseado por los místicos.

Que esta estructura sea sexual, es poco decirlo, es la sexualidad misma en un sujeto sometido a un cuerpo que es otro, que le es extranjero, y que se reproduce por la vía genital, el pobre: desconocimiento de las orejas como orificio-fondo de lo mental.

Así hemos aquí conducidos del fin del proceso hasta el comienzo, el sujeto en cuestión ha aprendido a leer, puesto que ha leído algo que no reencontrará y no será atestado sino como re-inventado en la palabra para devenir una vez escrito como en matemáticas siempre el mismo. No se trata de aportar el argumento de lo indecible. Por supuesto que todo no puede decirse, pero lo que se lee debe poder escribirse, sino es una estafa. Entonces, vuelve la pregunta: Qué es la lectura?

Estamos así llevados, de la lectura freudiana via la inercia en el lenguaje entre Palabra y escritura, a una dificultad de método que tiene consecuencias técnicas importantes; La razón simplista e ingenua que encontramos en nuestros científicos quiere que para empezar a hablar de la lectura, se debería primero saber y estudiar la escritura. Hay buenas obras de historia de la escritura y numerosos buenos trabajos que tratan esta cuestión. Pero algo escapa en materia de literatura, queremos decir de creación literaria. La razón es abandonada en provecho más o menos rápido de un vitalismo que tiene la pretensión de no explicarse en la época de la ciencia. A la inversa, la respuesta mecanicista en el estilo de la ideología del Círculo de Viena, no puede satisfacer la razón.

Nos bastará constatar entonces, por el momento.

Los ataques de los cuales es víctima el análisis freudiano, sobre todo en Francia donde ha existido una segunda vez, no son explicables solamente por la pertinencia de los argumentos de los adversarios. Sus posiciones son demasiado groseras incluso obscenas para justificar su existencia y hasta su difusión. Es necesario ver del lado de los sostenedores mismos del psicoanálisis de qué modo pueden convertirse en los soportes más seguros de esta degradación.

No crean que, en cambio, los embrutecidos responsables de la política administrativa y militar en el conjunto de los países industrializados han inventado ellos mismos el discurso que sostienen por razones de intereses evidentes. Ese discurso es el fruto de los científicos que se reniegan ellos mismos por razones presupuestarias, esos intelectuales son los prisioneros de un pacto empirista y mecanicista, pseudocientífico, ampliamente sobrepasado por los acontecimientos.

BIBLIOGRAFÍA

Chomsky, N.: Structure Syntasique

Granger, G.G.: Pensée formelle et sciences humaines

Hjemsliov, L.: Prolegomènes à l'étude de la structure du langage.

Ladrière, J.: Les limitations internes du formalisme

Tarski, A.: La conception sémantique de la vérité